

UN SINGULAR ABANICO

LA FUENTE

Revista Literaria, nº 33. Almería, enero-marzo 2008

Fundadora: Filo Lara

Coordinadora: Carmen Alcalde

Directora: M.^a Ángeles Bernárdez

Subvenciona Excmo. Ayuntamiento y Excmo. Diputación de Almería

Inicio este comentario sobre la revista almeriense “La Fuente”, dirigida con suma eficacia y eficiencia por la poeta M.^a Ángeles Bernárdez, con estos versos, sobre qué es poesía, de nuestro querido y por siempre recordado poeta José Hierro (España, 1922-2002): “La poesía es como el viento, / o como el fuego, o como el mar. / Hace vibrar árboles, ropas, / abrasa espigas, hojas secas, / acuna en su oleaje / los objetos que duermen en la playa...”//

“La Fuente” prosigue su andadura por el orbe de las Letras, cosechando éxitos, sin precedentes, en cada nuevo número. En el “Saludo” de su directora, ésta nos refiere: “Acudo a este rincón, a la nueva cita correspondiente al primer trimestre del año en curso (enero-marzo 2008), que me emplaza a dirigirme a vosotros, amigos todos, a los que ya sois parte de esta familia numerosa y a quienes os incorporáis por vez primera, con sumo placer, pues para mí supone encontrarme con quienes ponéis el alma y el corazón en mis manos”.

En esta edición, colaboran 27 poetas con 29 creaciones poéticas, una crítica literaria y un artículo. Como en cada número anterior, los poetas-colaboradores son de distintos lugares del planeta: Levittown, New York (USA); San Antonio, Texas (USA); Lima (Perú); Spinea, Venecia (Italia); Batabanó (Cuba); San Gall (Suiza); Bahía Blanca, Buenos Aires (Argentina); y España (Chinchilla de Montearagón -Albacete-, Abreu -Barcelona-, Leoia -Vizcaya-, Madrid, Cádiz, Almería, Málaga, Sevilla y Cartagena -Murcia-).

Los poetas que participan en este número de “La Fuente” saben que entablar una relación con las palabras no es tarea fácil; son duras y no se entregan al primer intento aunque luego puedan aparecer lujosas y sofisticadas; son seres de una gran complejidad, muy especiales hasta que uno logra una relación con ellas; a partir de ese preciso momento comienza a funcionar un hechizo denso y embriagador que manejan con suma destreza desde tiempos inmemoriales; siempre funciona a favor de ellas por cierto, pero muy de vez en cuando las agarramos distraídas o medio desorganizadas o con ganas de permitirnos algún romance y de esa manera poder alcanzar (o creer que alcanzamos) una pequeña victoria que nos permite un alumbramiento.

En las páginas centrales, el equipo de publicaciones de la revista las dedica a la magistral crítica literaria de Leonora Acuña de Marmolejo, poeta, escritora, periodista, pintora..., (Levittown, New York -USA-), sobre el libro “Los puentes debilitados” de Carlos Benítez Villodres. En dicho comentario crítico, entre otras muchas cosas,

leemos: “*Los puentes debilitados* es un libro que, con nobleza, implora entendimiento y confraternidad para reforzar o reconstruir las conexiones de la solidaridad humana, e invoca amor y paz como la argamasa que eslabone y unifique. En admirables versos que en tensión y ritmo afloran de su estro como de una alfaguara, nuestro poeta pregona fervidamente al mundo el poder de la palabra poética, y con mensajes serenos y pacíficos, de aliento invitatorio, nos insta a luchar para lograr su ideal, eliminando el odio y la insensata guerra fratricida”..., (págs. 20-24, ambas inclusive).

Por otro lado, el artículo, al que antes hice referencia, se titula “Lenguaje al desnudo”, - “sobre los artistas del spray callejero, mal llamado graffiti” -, y es su autora Maritza Luza Castillo, Lima (Perú). Entre otras ideas, conceptos, reflexiones..., leemos en él: “Una pared en blanco es una invitación tácita para imprimirle la caricia con el arma del talento plástico. Estos seres de carne y hueso, en su infinita necesidad de comunicar, sostienen el cortejo con la devoción de un ritual, y estampan el recado suburbano con un sentimiento de ilegalidad en ello. (...). El color y la fantasía han tomado los muros por asalto en especial de los barrios más populosos y, justificado sus estudios, ha generado un efecto multiplicador entre sus cientos de adeptos. (...) El trazado de las palabras que aúllan en el perfil de la lírica del desempleo, aquello que el lenguaje oral no puede articular, una lata de spray obedece al deseo indómito del espíritu inquieto, y a puño manchado apaga el rumor del mundo de afuera con el lenguaje y los ojos de adentro”, (págs. 30 y 31).

Jorge Ariel Madrazo dice de la poesía que es “el enigma de un cuerpo fracturado”. Nada más bello y cierto. Por ello, la relación simbiótica poesía-poeta es otro enigma, ya que para que la simbiosis sea, necesariamente tiene que fracturarnos. Así, fracturados, comenzamos a navegar por “universos paralelos” en una refundación de nosotros mismos. “La poesía funda y nos funda”, afirma Roberto Juarroz, y una vez que hemos comenzado a transitar por ese terreno mágico ya no queremos salir de él, aun cuando su permanencia nos cobre el precio del aislamiento interior que lleva a la soledad existencial, una soledad que puede abrumar en muchos momentos pero que nos ha permitido atisbar la piedra filosofal.

Las distintas voces de los poetas que conforman -a manera de un singular abanico- esta revista, han sabido internarse en la propia mismidad para luego, como rayos que van hacia todas partes y ninguna, expandirse en los poemas.

Cuanto más potente sea la aplicación de ideas a la vida, más grande será la poesía resultante. La sinceridad de un poeta consiste en expresarse desde lo más profundo de su corazón.

La mejor parte de la crítica es el elogio y la poesía es una crítica de la vida en el sentido que nos muestra la grandeza, belleza y maravilla de la vida, la poesía realza la vida. Nuestros sentidos quedan apagados por la rutina de la vida y el poeta llega a dar significado a la vida otra vez. El poeta no sólo aprecia e interpreta la vida. El también crea vida. La vida misma es el material tosco, crudo y sin forma. En las manos del poeta se convierte en una cosa hermosa y expresiva. La función del poeta es despertar fascinación, pero también aumenta inmensamente nuestro aprecio por la vida aunque puede ser que no provoque fascinación.

La poesía, según Seamus Heaney, brota de una acción “preverbal” -lo que podríamos llamar la sangre del poema-, de un “estado poético” no conformado aún en palabras, partiendo del cual el poeta llega a construir un poema valiéndose de las diferentes herramientas que le proporciona la técnica; elemento este último garante de que el estado preverbal pueda desarrollarse en toda su amplitud y resplandor.

Carlos Benítez Villodres

Málaga - España

<http://www.carlosbenitezvillodres.es>